# Foucault: su contribución al pensamiento ético desde otras perspectivas

Pedro J. Wilson Leyva

Doctor en Filosofía. Profesor del Departamento de Filosofía para la Especialidad de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología de la Universidad de La Habana.
Email: pwileyva@ffh.uh.cu

**Resumen:** Desde la hermenéutica de la obra de Foucault los especialistas han advertido tres grandes fundamentos teórico-metodológicos que permiten un cuerpo de conocimientos resultantes advertidos en su obra escrita: el primero; denominado como arqueológico el cual toma el sentido estructuralista de escavar capas del conocimiento mismo, y cuya muestra lo constituye **La Arqueología del Saber.** El segundo: denominado genealógico, destaca la profundidad de las bases problémicas del conocimiento y además la profundización sobre temas que la Filosofía por lo general no abordara antes. Una expresión feheciente de tal tendencia epistemológica lo constituye: **Vigilar y Castigar.** El tercero, denominado ético, permite dar fundamento a las ideas centrales que se resumen en este artículo y constituye la referencia obligada de toda su obra y no un momento determinado.

**Palabras clave:** Sujeto ético, prácticas subjetivas, método crítico, disciplinariedad

## Foucault: His Contribution to Ethical Thought from Other Perspectives

**Abstract:** The presentation of some ideas about Michael Foucault's thought is intended to judge his moral beliefs, grasping the complex relationship between ethics and modernity in Europe. On the basis of hermeneutics, scholars have noticed that Foucault's work is theoretically and methodologically threefold, which allows a body of knowledge to be built as a result of his writings. First, there is the method called "archaeological" due to the structuralist meaning of excavating the layers of knowledge; it was promoted in his treatise **The Archaeology of Knowledge.** Second, there is the so-called "genealogical" method going into the bases of knowledge and problems of philosophy in depth, which had generally not been done before. His book **Discipline and Punish** is an example of this epistemological tendency. Third, there is the ethical method on which the main ideas presented in this paper are based. The ethical marks his whole work, and not only parts of it.

**Key words:** Ethical Subject, Subjective Practices, Critical Method, Disciplinarity

> "Hoy los filósofos son aquellos que hacen filosofía, pero también sociología, pero también economía, pero también literatura, son ensayistas, son observadores y estimuladores de la reflexión humana en campos muy diversos, y así fue Foucault…"
>
> Fernando Savater

## Introducción

Paul Michel Foucault, filósofo (1926-1984) nació en Cuatié, Francia. Se ocupó de problemas complejos en el mundo contemporáneo relacionados con las verdades, el poder y la subjetividad. Sin dudas, como ha expresado el filósofo español Fernando Savater, "Foucault abrió nuevas perspectivas para pensar la sexualidad, el poder, el saber y la ética".

Con la presentación de este artículo su autor ha querido hacer una invitación a valorar sus ideas morales como un momento de aprehensión de la complejidad ética-modernidad en Europa. Y cuya obra constituyó la primera aproximación al pensamiento del filósofo-psicólogo francés. No menos importante fue su pasión por la ética, por su historia general, sus particularidades, complejidades y todas aquellas adecuaciones que permitan constatar el problema moral de nuestro tiempo con mayor profundidad y cultura.

## Desarrollo

La preocupación fundamental y sistemática de Michel Foucault está constituida por la construcción del sujeto ético, político y estético y las prácticas subjetivas que a ello dan lugar.

Evidentemente, hay determinadas claves –hermenéuticas por demás-, imprescindibles a la hora de analizar las perspectivas de su obra con respecto al problema de la moralidad. Lo primero es el contexto complejo de la Europa en la cual se desenvuelve su acción teórica. Foucault inscribe su obra en una época donde los fundamentos institucionalizados del pensamiento revolucionario han desaparecido en Francia, pero en la que se mantiene una voluntad cultural excepcional.

Otra clave de su obra radica en la crítica a la Sociología, a la Filosofía, a la Historia, y de cierta manera a la teoría moral de la modernidad, es decir; la Ética. Por tal razón su tarea ética fundamental es la de subvertir el orden analítico de la teoría, y lo expresa desde un área precisamente acostumbrada a recibir el juicio valorativo ¡crítico! de la teoría moral: *la*

*sexualidad.* Por ello la tarea asumida permite advertir un doble valor; que es teórico a la vez que práctico.

Es posible constatar una agudeza muy particular en el análisis del pensamiento universal en **Historia de la Sexualidad** donde se ha preguntado:

> *"¿Por qué esta inquietud ética que, por lo menos en ciertos momentos, en ciertas sociedades o en ciertos grupos parece más importante que la atención moral que se presta a otros dominios de todos modos esenciales para la vida individual o colectiva, como serían las conductas alimentarias o el cumplimiento de los deberes cívicos?"* (Foucault, Michel, 1989, p. 13).

De la respuesta es posible entender dos direcciones analíticas importantes para los estudios éticos: la primera está en la crítica de Foucault a lo que Fernando Savater[1] ha señalado como: "vigilancia para lo trivial y a la vez, negligencia para lo que de veras importa, para lo auténticamente inmoral". En realidad; sustituir lo esencial por lo accesorio, tapar con buenas maneras los grandes abusos y dejar mal parado al impulso ético, ha sido la regularidad del pensamiento ético moderno.[2]

La otra dirección radica en el grave problema de tipo metodológico de la teoría moral moderna. ¿Cómo, en qué forma, desde qué contextos culturales y sociales originarios de unas prácticas morales entraron en el dominio de la teoría determinados comportamientos? Foucault, en la obra ya citada, se refiere a la definición de las condiciones en las que el ser humano problematiza lo que es, lo que hace y el mundo en que vive. Solo así es posible comprender determinados comportamientos en la historia de la moralidad, antes de convertirlos en teoría disciplinaria.

Es decir, la inquietud ética ha de ser resultado de una problematización moral no siempre simétrica a la representación teórica, fundamento que no excluye que la conceptualización ética sea resultado de las prácticas morales, prácticas que él considera indispensables para el análisis y las denomina "artes de la existencia".[3]

---

[1]Fernando Savater Martín: filósofo y catedrático de ética, perteneciente a lo que se llamó en España "Generación de jóvenes filósofos". Ha escrito un vasto número de obras referentes a la ética entre las que puede citarse: "La tarea del héroe: elementos para una ética trágica", "Invitación a la Ética", "A decir verdad" "Ética como amor propio", "Ética para Amador" o "Ética y ciudadanía" entre otras muchas solo en esta esfera del saber filosófico.

[2] Ver (Wilson, 2013, p. 47).

[3] Ver (Foucault, Michel, 1989, p. 13).

Otra de las claves hermenéuticas de Foucault, aplicables a la ética, es la relacionada con la denominada por él: **Arqueología de las problematizaciones**[4] método con el cual inicia nuevos rumbos o perspectivas no solo para la teoría moral sino para la política y otras ciencias sociales. El canon de la herramienta está estrechamente vinculado a la **Genealogía de Nietzsche** como método crítico que, en su caso, también recoge influencias del positivismo francés.

Su valor teorético está en que le dota de capacidad investigativa para escavar capas en lo más profundo del pensamiento y la historia humana[5], válidas para el estudio de los modos históricos de determinadas espesuras discursivas y determinados objetos de análisis.

En esta dirección, se comprende lo que en Foucault está develado como interés ético de explicar las "prácticas de sí" desde la cual denomina una "arqueología de las problematizaciones" a la vez que se conecta a la "genealogía de las prácticas", lo cual hace posible –desde su comprensión de la ontología histórica de la moral[6]- la separación o distinción de las interdicciones de la historia de las problematizaciones éticas. (Foucault, Michel, 1989, p. 16).

Tal problematización es más profunda en la teoría del pensador francés. Para Foucault el sujeto ético pretende siempre hacerse, constituirse a sí mismo, por lo que ha de buscarse un sentido auténtico y cautivador de la existencia, para lo cual es necesaria la conciencia de sí, como práctica de la vida. Esa razón le conduce al estudio de los griegos y romanos (preferentemente los primeros), para advertir el sentido de esa individualidad de carácter filosófico cultural del mundo antiguo.

Con tales métodos acomete la labor que más le interesa, la teleología del sujeto moral, e intenta distinguir una acción moral en sí misma y en su singularidad, a la vez que, por su inserción y por el lugar que esta ocupa en el conjunto de una conducta determinada. Es decir, la distinción de dos momentos de un mismo problema, el de la conducta moral del sujeto. (Foucault, Michel, 1989, p. 28).

Otra cuestión sería valorar éticamente lo que Foucault denomina "…una historia de la ética…" (Foucault, Michel, 1989, p. 30), entendida como historia de las formas de subjetivación moral, -para lo cual se vale de la arqueología como método- y el estudio de las prácticas de sí que están

[4]Para Foucault, esta tarea investigativa significa metodológicamente; escavar capas al modo de los arqueólogos para estudiar en profundidad, los modos históricos de determinadas espesuras discursivas y determinados objetos de análisis.

[5]Tales métodos están asociados al Estructuralismo: (teoría en boga en estos años en Francia, [Lacan y Lévi-Strauss] y de la que él se desmarca conscientemente), el núcleo de esta corriente de pensamiento está definido por la noción de estructura, surgido como un rechazo a las orientaciones de carácter historicista y subjetivista a la vez que se adentra en el contexto del estudio del estatus epistemológico de las Ciencias Sociales.

[6]Se preocupa aquí Foucault por la historia de lo que somos, de lo que nos hemos transformado, lo que tiene aparejado la preocupación de aquello que ha sido necesario para la del ser o la existencia misma. En definitiva, ¿qué es el hombre a lo largo de la historia?

destinadas a asegurarla, para lo cual usa la genealogía como método. Su analítica devela aspectos interesantes:

> *"Si en efecto –dice Foucault- es verdad que toda moral en sentido amplio implica los dos aspectos que acabo de señalar, el de los códigos de comportamiento y el de las formas de subjetivación (...)con relativa autonomía, hay que admitir también que, en algunas morales, el acento cae sobre todo en el código, su sistematicidad, su riqueza, su capacidad de ajuste ante todos los casos posibles y de cubrir todos los dominios del comportamiento; en estas morales, lo importante debe buscarse del lado de las instancias de autoridad que exaltan este código, que imponen su aprendizaje y observancia, que sancionan las infracciones, en estas condiciones, la subjetivación se hace, en lo esencial, en forma casi jurídica…"* (Foucault, M. 1989, p. 30).

La inversión que propone sobre un tema de consideración clave en la teoría moral moderna coincide con las propuestas de otros especialistas, sobre la necesidad de fundamentar los análisis valorativos y los juicios de moralidad sobre las prácticas morales de sí y de los otros. Son sugerentes al respecto las ideas de Mac Intyre, A., en su trabajo titulado: **Tras la Virtud** (2009). Por su parte, Delgado Díaz, C. se refiere a la significación de lo que denomina: *"portadores de la valoración en la ética"* en su escrito **Hacia un nuevo saber** (2007).

El propio Foucault expresa en síntesis esta problemática invirtiendo la comprensión ya señalada al decir, cómo:

> *"Al contrario, podemos concebir morales en las que el elemento fuerte y dinámico debe buscarse del lado de las formas de subjetivación y de las prácticas de sí (...), el sistema de códigos y de reglas de comportamiento puede ser bastante rudimentario. Su exacta observancia puede ser relativamente inesencial."* (Foucault, M. 1989, p. 30).

Evidentemente, en la confluencia de tales determinaciones teóricas se devela cómo la valoración está condicionada por elementos constitutivos de la esfera moral de amplia raigambre subjetiva de los involucrados, sobre todo, cuando incluye hábitos (prácticos y mentales), costumbres, tradiciones y sistemas de valores, formas de vivir, así como cultura moral y de la conducta, las cuales, son únicamente, las que explican las prácticas morales de sí y del grupo.

Por tanto, como ha señalado el propio Foucault, "La preparación y el desarrollo de una ética de la pureza, con las prácticas de sí que le son correlativas, será un fenómeno de largo alcance" (Foucault, M. 1989, pp. 76-77).

El fundamento esencial de este posicionamiento en Foucault hay que buscarlo en su consideración de que *"…la libertad como condición ontológica de la ética (…) aun cuando esta*

*última, la considere como (...) la forma reflexiva de la libertad."* (Foucault, M. 1984, pp. 99-116).

En tal percepción de una problemática moral muy singular aparece el abordaje arqueológico de la espesura que caracteriza la relación sujeto-subjetividad en la historia de la moral.

Otra cuestión clave, aun cuando no develada propiamente por él, Foucault descubre las perspectivas en ciernes de una ética inseparable de la política, desde sus análisis del poder y del saber que lo vinculan. Fundamento en el que coinciden pensadores como Moreno Pestaña (2011), Cano (2011) y Joaquín Fortanet (2014), todos estudiosos de la obra del filósofo francés.

Una última clave lo constituye la significación de su ontología histórica cuyo valor metodológico le permite indagar en el hecho moral de cómo venimos a ser nosotros mismos.

Foucault trabaja con profundidad desde estos presupuestos con materiales históricos, archivos, documentos, legajos y estadísticas (lo cual le vale para combinar o triangular métodos de investigación), desde los cuales analiza y enjuicia épocas, instituciones y normas para indagar y precisar a la vez como éstas modifican y constituyen a los individuos que han vivido hasta hoy en nuestras sociedades, lo cual de hecho posee un gran valor para la perspectiva de los estudios éticos y de otras ciencias.

Se constata así, desde su hermenéutica, que las individualidades están siempre constituidas por formas culturales que tienen estrecha conexión con tres componentes esenciales o tres modos de subjetivación: el conocimiento, la imaginación y la producción discursiva, los cuales, a su vez, tienen una sensible incidencia, en ocasiones hasta imperceptible, en los individuos, en lo que son y en su transformación misma.

Se puede apreciar aquí uno de sus aportes esenciales: la relación entre el saber y el poder. Foucault explica cómo el primero refuerza los efectos del segundo, del cual devienen prácticas que han generado conceptos como subjetividad, personalidad, conciencia, moral, técnicas y discursos científicos y hasta reivindicaciones morales humanistas.[7]

El primero, constituye uno de los conceptos más complejos y discutibles de su obra, pues lee gran cantidad de textos diversos de la antigüedad griega y romana a la cuales realiza serias críticas.

Por ello, afirma una tesis con la cual concluyo este artículo, deja abiertas las interrogantes de la modernidad:

> *"Mientras que la ética antigua implicaba una articulación muy apretada del poder de uno mismo y del poder sobre los demás (...), las nuevas reglas de juego político hacen más difícil la delimitación de las*

[7] Ver (Foucault, M. 2003, p. 30).

*relaciones entre lo que se es, lo que se puede hacer y lo que se espera que cumpla uno: la constitución de uno mismo como sujeto ético de sus propias acciones se hace más problémica."* (Foucault, M. 1989, p.82).

## Conclusiones

Como se puede apreciar, indagar, develar y recuperar los territorios de la subjetividad suponen el establecimiento del sujeto y ello constituye una tarea moral y política, cuyos cimientos son el poder y sus relaciones con el conocimiento.

Lo más apreciable en este pensador está en esa impronta dejada también por Marx, vivida hasta hoy por Edgar Morín que es la conectar todas las vías y resultados posibles hasta hoy para el análisis de diversos dominios entre los cuales está la moral. Se trata de la constitución de un sujeto transdisciplinar de las ciencias sociales. En realidad, en los trabajos de Michel Foucault es posible advertir nuevas perspectivas valorativas para el estudio de los problemas morales contemporáneos. Esta cuestión discurre a través del canon aplicativo de un amplio número de saberes que permiten profundizar las espesuras problémicas de la moralidad moderna.

Trata así el problema moral desde una conexión de fundamentos metodológicos no solo filosóficos propiamente dichos, sino que profundiza en instituciones, discursos, documentos, cultura, historia, economía y política entre otras vertientes para encontrar en ellas las subjetividades del comportamiento humano, lo cual le permitió potenciar en líneas discursivas el fundamento de la libertad de sí en el sujeto de la modernidad.

El otro elemento está dado por el estudio de áreas del comportamiento humano no exploradas en profundidad en épocas anteriores con tales fundamentos metodológicos; tal es el caso de la sexualidad y el poder, siempre desde referentes morales. Tales evidencias son las que este artículo trata de referenciar en un breve espacio de expresión discursiva.

## Referencias bibliográficas

Delgado, Carlos. (2007) ***Hacia un Nuevo Saber: la bioética en la revolución contemporánea del saber***, La Habana, Publicaciones Acuario.

Fomet Betancourt, Raúl, Helrnut Becker y Alfredo Gomez-Muller (1984) ***"Ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad",*** Entrevista a Michel Foucault realizada por el 20 de enero de 1984. Publicada en la Revista *Concordia* No. 6.

Fortanet, J. (2012) ***Experiencia, Ética y Poder en la obra de Michel Foucault***, España. Editorial Colombus.

Foucault, M. (2003) ***Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión***, Argentina, Siglo XXI.

_____ (1986) ***Historia de la sexualidad. El uso de los placeres***, México, Siglo XXI.

_____ (1987) ***Historia de la sexualidad. La inquietud de sí***, México, Siglo XXI.

_____ (1994) ***Hermenéutica del sujeto,*** Madrid, Ediciones La Piqueta.

Wilson Leyva, Pedro. (2013) ***Virtudes y Vicios en la Sociedad cubana. La llamada crisis de los valores morales: algunas consideraciones***, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.